1.4-810

SOLDADO DEL FRENTE POPULAR - (P/M)

Ayer amaneció el pueblo desnudo y sin qué ponerse, hambriento y sin qué comer, y el día de hoy amanece justamente aborrascado y sangriento justamente. En sus manos los fusiles leones quieren volverse para acabar con las fieras que lo han sido tantas veces...

LABRADOR - No soy de un pueblo de bueyes, que soy de un pueblo que embargan yacimientos de leones, desfiladeros de águilas y cordilleras de toros con el orgullo en el asta.
Nunca medraron los bueyes en los páramos de España.
Cantando espero la muerte, que hay ruiseñores que cantan encima de los fusiles y en medio de las batallas.

SOLDADO HERIDO - (P/M) Naciones de la tierra, patrias del mar, hermanos del mundo y de la nada: habitantes perdidos y lejanos, más que del corazón, de la mirada.
Aquí tengo una voz enardecida, aquí tengo una vida combatida y airada, aquí tengo un rumor, aquí tengo una vida.
Un porvenir de polvo se avecina, se avecina un suceso en que no quedará ninguna cosa: ni piedra sobre piedra ni hueso sobre hueso.
España no es España, que es una inmensa fosa, que es un gran cementerio rojo y bombardeado, los bárbaros la quieren de este modo.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

JOVEN - (P.P.) Allá van por los yermos de Castilla los cuerpos que parecen potros batalladores. Toros de victorioso desenlace, diciéndose en su sangre de generosas flores que morir es la cosa más grande que se hace. Quedarán en el tiempo vencedores, siempre de sol y majestad cubiertos, los guerreros de huesos tan gallardos que si son muertos son gallardos muertos: La juventud que a España salverá, aunque tuviera que combatir con un fusil de nardos y una espada de cera.

MILICIANA - (P/M) Ellos, ellos nos traen una cadena de cárceles, miserias y atropellos. ¿Quién España destruye y desordena?. Ellos!. Ellos!.
Fuera, fuera, ladrones de naciones, guardianes de la cúpula banquera, cluecas del capital y sus doblones: Fuera, fuera!.
Jornaleros: España, loma a loma, es de gañanes, pobres y braceros.
No permitáis que el rico se la coma, jornaleros!.

- Una terrible explosión termina con la última imagen.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Esta secuencia de encadenados, es un homenaje a la voz del poeta que se escuchó siempre antes de un combate.

- Con material de archivo histórico fílmado (en blanco y negro) de los momentos de combate de la guerra civil. Aparecerá en primer término y en color, los rostros de los que dicen parte de la poesía de combate de Miguel.

MILICIANO - (P/M) Mujer, mira una sangre, mira una blusa de azafrán en celo, mira un capote tímido ciñiéndose en mis huesos como desconsolados serpientes que me oprimen acarreando angustias por mis venas...

CAMPESINO - (P.P.) Todas las herramientas en mi pecho: el hacha me ha dejado recónditas señales, las piedras, los deseos y los días cavaron en mi cuerpo manantiales que sólo se trabaron las arenas y las melancolías.
Son cada vez más grandes las cadenas.
Son cada vez más grandes las serpientes,
más grandes y más cruel su poderío, más grandes sus anillos envolventes, más grande el corazón, más grande el mío...

SOLDADO REPUBLICANO - (P/A) Sentado sobre los muertos que se han callado en dos meses, beso zapatos vacíos y empuño rebosamente la mano del corazón y el alma que lo mantiene.
Que mi voz suba a los montes y baje a la tierra y truene, eso pido mi garganta desde ahora y desde siempre...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 112 - Ext. DIA CAMPO DE BATALLA

- La explosión de la secuencia anterior, se mezcla con la presente nueva explosión. El humo es denso, de entre la metralla saltan los milicianos con sus bayonetas caladas en busca del enemigo.

Sec. 113 - Int. DIA PUESTO DE MANDO

- Las manos de Miguel pulsando la máquina de escribir, se encadenarán con la secuencia anterior, durante bastante tiempo su voz y sus manos formarán parte de la secuencia de guerra.

VOZ DE MIGUEL - Medio año hace que está metida en las trincheras España; medio año hace que está defendiéndose de Italia y Alemania, y no es posible defenderse con más grandeza, sencillez, heroísmo. Han tenido tiempo de comprobar que aquí se lucha y se muere con la cabeza en alto y que nunca nos harán vivir con el cuello inclinado, porque no sabemos ser los corderos que necesitan para sus armas y sus intenciones de carniceros terribles.

A mi lado has caído la obra de varias madres, y muchas de ellas (Aquí se termina la imagen de la secuencia anterior) quisieran parir una montaña de hijos ya con veinte años y mandarlos tr: el fusil contra vosotros asesinos. Cuando yo caí ga, que empuñe otro mi arma y mi coraje y que no se olvide de vengarme también.

(La Voz del Combatiente, enero de 1937)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 114 - Ext. DIA (Lluvia) TRINCHERAS

- El agua de la lluvia, golpea los rostros de los soldados que, en las trincheras, esperan un posible ataque del enemigo.

- El TRAVELING, recorre los rostros curtidos por el sol, la nieve, el viento de Navacerrada, viejos y jóvenes miran sin pestañear, a pesar del agua, el horizonte.

- El Campesino recorre las trincheras y observa a sus hombres.

- Un chaval, de las J.S.U. está con un fusil mayor que él mirando por la trinchera al horizonte, prácticamente de puntillas.

CAMPESINO - Tú, ¿qué haces aquí?.

CHAVAL - Controlar a los rebeldes, camarada Jefe.

CAMPESINO - Anda a la cocina con tu padre, y deja las patatas limpias como si fueran bombillas, antes de que te de una patada en el culo.

- El Chaval obedece a regañadientes y se marcha de allí.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 115 - Int. DIA PUESTO DE MANDO

- Dentro del Puesto de Mando, está Miguel, escribiendo en un rincón, José Aliaga mira unos planos del campo de batalla, Chocolate fuma un cigarrillo mirando al techo de la cueva, Rosario prepara sus cargas, Felisa también escribe sus crónicas, Manuel Moral -otro conductor- toma café.

- Entra el Campesino.

MIGUEL - (A Moral)
¿Crees que atacarán con este día?...

MORAL - Cualquiera sabe...

CAMPESINO - (A Aliaga)
En el frente de Guadalajara los de Líster está dandole una paliza a los italianos de Mussolini
(A Miguel)
Miguel,¿los del Batallón del Talento no partic páis con los altavoces?...

MIGUEL - Ya están instalados. Estoy esperando al Comisario político Santiago Alvarez para ir nos... Incluso hemos preparado unas representaciones del Teatro Estudiantil: "La Barraca"... Celebraremos la "paliza" al dictador de cadena al carcelario mandíbula de canto, como la ocas merece.
Tenía permiso para ir a Orihuela, pero lo retr saré unos días.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Los soldados sentados en el suelo contemplan la obra de teatro que se está representando.

- Un escenario improvisado, y una docena de actores hacen las delicias de los cansados combatientes.

- Representan una "bufonada" sobre la huida de los italianos de Guadalajara, empujados por los de la 11 División, los anarquistas de Mera, y la 11 y 12 Brigadas Internacionales.

- Mussolini es ridiculizado al máximo.

- Los hombres se ríen a mandíbula abierta.

- Allí estan: Líster, Santiago Alvarez, el Campesino, Rosario, Chocolate, Candón, Moral, Felisa, Aliaga, etc. etc.

- La función termina entre grandes aplausos y para terminar el acto cultural Miguel sube al escenario a recitar.

MIGUEL - Ven a Guadalajara, dictador de cadenas, carcelaria mandíbula de canto:
Verás la retirada miedosa de tus hienas,
verás el apogeo del espanto.
Numerosa provincia de colmenas,
la patria del panal estremecido,
la dulce Alcarria, amarga como el llanto,
amarga te ha sabido.
Ven y verás mortífero bandido,
ruedas de tus cañones,
banderas de tu ejército, carne de tus soldados
trajes y corazones destrozados.
Una extensión de muertos humeantes:
muertos que humean ante la colina, muertos bajo la nieve, muertos sobre los páramos gigantes
muertos junto a la encina,
muertos dentro del agua que les llueve.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- 1937- Ante el alcalde de Orihuela y el secretario, que lee el Artículo 56 del Código Civil, y el acto de consentimiento paterno de la contrayente -Josefina tiene veinte años, Miguel ventiseis- el alcalde pregunta a los novios si persisten en su resolución de celebrar el matrimonio, trás la afirmación de éstos, el alcalde da por terminada la celebración.

- Son testigos Carlos Fenoll y Jesús Poveda.

- Los familiares de ambos también están presentes.

- Trás el acto, los dos se besan.

Instituto de Estudios Gienenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 118 - Ext. DIA RIO

- Miguel y Josefina caminan por la orilla del río y van a sentarse en el mismo lugar que solía hacerlo Miguel de niño.

- El sol sigue reflejando sus rayos en el agua.

- Miguel saca una cuartilla y se la lee a Josefina.

MIGUEL - He poblado tu vientre de amor y sementera, he prolongado el eco de sangre a que respondo y espero sobre el surco como el arado espera: he llegado hasta el fondo...

(La hermosa cara de Josefina escucha con atención el poema de su amor. La cámara, además, nos muestra bellas fotografías del lugar donde se encuentran, mientras Miguel sigue leyendo.)

Morena de altas torres, alta luz y altos ojos,
esposa de mi piel, gran trago de mi vida, tus
pechos locos crecen hacia mí dando saltos de
cierva concebida.
Ya me parece que eres un cristal delicado,
temo que te rompas al más leve tropiezo, y
a reforzar tus venas con mi piel de soldado
fuera como el cerezo.
Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado, envuelto en un clamor de victoria y guitarras,
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado sin
colmillos ni garras.
Para el hijo será la paz que estoy forjando.
Y al fin, en un océano de irremediables huesos
tu corazón y el mío naufragarán, quedando una
mujer y un hombre gastados por los besos.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

JOSEFINA - Te quiero...

(Se acerca a su boca y se besan con pasión)

Lo de mi padre, fue horrible...

MIGUEL - Nos hemos vuelto todos locos... Han asesinado a García Lorca que era incapaz de hacerle daño a una mosca... Valle-Inclán ha muerto, Neruda se ha ido... Esta maldita guerra, acabará con todos...

JOSEFINA - Y tú... ¿cómo estás, Miguel?...

MIGUEL - Bién... bién dentro de lo malo... Hay muchos que están peor que yo... Si no nos ayudan pronto... la república se perderá.

JOSEFINA - Ten cuidado... Si te ocurriera algo, me moriría, Miguel...

MIGUEL - Tenía tantas ganas de estar a tu lado, tanta ansiedad...

JOSEFINA - Y yo, mi amor... y yo...

- Vuelven a unir sus labios en un largo beso.

MIGUEL - Cuando era niño, solía venir aquí y pasaba horas enteras mirando los reflejos del sol en el agua... Aquí, uno se olvida de los muertos...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Miguel y Josefina viajan hacia Jaén.

JOSEFINA - ¿Cómo son tus compañeros?...

MIGUEL - Como Altavoz del Frente en la 11 División estoy con Santiago Alvarez, una persona estupenda... También he estado con el Campesino, por cierto le escribiré una carta porque no me pude despedir de él; es más palurdo que un saco de patatas, pero valiente como cien bueyes... le he visto arrastrar con su brazo a un herido, mientres con el otro disparaba a los rebeldes... Aliaga, Chocolate, Moral, Candón... Chocolate es uno de los conductores del Campesino y conduce como un demonio... Todos están allí por lo mismo, Josefina...

JOSEFINA - ¿Te acuerdas de mí, en el frente, de vez en cuando?...

MIGUEL - (Besándola) He pasado la vida escribiendote en mis versos...
(Vuelven a besarse)
En Jaén estarás bien... Quiero ver lo que ocurre en Andújar con ese Santuario de la Cabeza y ese capitán Cortes. Nuestras fuerzas llevan un montón de meses intentando secarles de allí y no se consigue... Los hombres necesitarán moral y yo intentaré darsela... Y... estaremos juntos durante un tiempo ya que, por fin eres mí mujer.

JOSEFINA - Siempre lo he sido... Desde el día en que te ví por primera vez en la calle Mayor.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- En el puesto de mando del comandante de la 16 Brigada Mixta, estan con Pedro Martinez Cartón -el comandante- varios oficiales, y personal de comunicaciones.

- Miguel entra y se dirige al comandante.

MIGUEL - (Saludando con el puño cerrado en forma militar)
Salud camarada comandante!.

CARTON - Hombre, Miguel!. (Le devuelve el saludo)
Por fin llegan los culturales!. ¿Cómo estas muchacho?... Me han dicho que te has casado; ¿Qué tal la "jodida" en un lugar tranquilo?.
(Todos se rien)

MIGUEL - La "jodida" bien camarada. ¿Y el Santuario?.

CARTON - ¿El Santuario?... El Santuario, También!. Me sigue siendo fiel. No se ha movido de donde está.
(Vuelven a reirse)

- Miguel abraza al comandante, al que parece le une una buena amistad.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 121 - Ext. DIA SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

- Los disparos rompen el silencio de la secuencia anterior.

- Un nuevo ataque al Santuario, que choca con la férrea defensa del capitán Cortés.

- Finalmente, los republicanos se retiran.

Sec. 122 - Ext. ATARDECER TRINCHERAS

- El sol de atardecer se esconde ya por el horizonte de alambradas.

- En las trincheras del Ejército Popular, médicos y enfermeros, atienden a los heridos.

- Todo vuelve a ser silencio.

- Miguel mira hacia el horizonte, donde se divisa el Santuario.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- En el interior del Santuario -de los muros- todo parece tranquilo. El capitán Cortés hace su ronda diaria al anochecer.

CORTES - (A un centinela)
¿Todo en orden, Marín?...

MARIN - Todo en orden, mi capitán!.

- En su paseo, observamos el aspecto desolador que ofrece el Santuario. Un par de niños, ajenos a la realidad del momento, juegan con una pelota en una pared de la iglesia.

- Cortés se acerca a ellos.

CORTES - ¿No sabéis que no se puede estar aquí?... Todavía no es de noche... Ale, ir adentro con la pelota...

- Una voz llama al capitán. "Capitán"!.

- Cortés se acerca al centinela.

CORTES - ¿Qué ocurre, José?...

GUARDIA JOSE - A sus ordenes mi capitán. Es mi mujer... creo que esta noche habrá parto y quisiera pedir permiso para estar con ella.

CORTES - No te preocupes. Ahora mismo te mandaré un relevo. (Se marcha)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 124 - Ext. DIA — TRINCHERAS

- En las trincheras los hombres están preparados para entrar en combate.

- Miguel, en el micrófono, habla para los compañeros soldados. Su voz se multiplica a través de los altavoces.

MIGUEL - Yo, Miguel Hernández... Quiero hablaros compañeros... Quiero daros mi última canción, para que mi voz os acompañe en el combate...

" Amanecen las hachas a bandadas como ganaderías voladoras de laboriosas grullas combatientes. Las alas son relámpagos cuajados.

Sec. 125 - Ext. DIA — SANTUARIO

- Desde el Santuario, el capitán Cortés, mira con los prismáticos al campo enemigo. La voz de Miguel llega también hasta allí.

VOZ DE MIGUEL - Las plumas, puños, muertos, las canciones,...

GUARDIA A - (Habla y la voz de Miguel pasa a un segundo plano)
Ya está otra vez aquí ese charlatán, mi capitán!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

CORTES - Charlatanes como ese, harían... falta en nuestras filas, cabo!...

Sec. 126 - Ext. DIA TRINCHERAS

MIGUEL - (El trozo subrayado es lo que se ha oído de fondo, en la conversación de la anterior secuencia)
el aire en que se apoyan para el vuelo brazos que gesticulan como rayos.
Amanecen las hachas destruyendo y cantando.
Se cubren las cabezas de peligros y amenazas mortales: temen los asesinos que reserven cañones, los órganos se callan a torrentes y Dios desaparece del sagrario envuelto en telarañas seculares...

COMPAÑERO - Compañeros!. Al ataque!...

- Como un solo hombre, los soldados saltan fuera de las trincheras.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

P.P. de Cartón.

CARTON - ¿Es qué este cabrón no se da cuenta de que nos necesitan en otras partes de España?...

(El cuadro se abre y vemos el ambiente en el puesto de mando, mientras de fondo se escucha el ruido de los cañonazos)

Hemos reunido cerca de seis mil milicianos, y ahí adentro apenas hay cuatrocientos hombres. ¿De qué coño está hecho el capitán Cortes?...

- Miguel está en un rincón del Puesto de mando escribiendo en su máquina.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Las ametralladoras de los guardia civiles del Santuario, escupen sus bocas de fuego, mientras en el campo de batalla los milicianos caen como hormigas.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 129 - Ext. DIA — CAMPO DE BATALLA

- En medio del ahora silencioso campo de batalla, vemos a Miguel y al comandante Cartón.

- Al fondo quedan las alambradas y las trincheras.

CARTON (Señalando Cerro Chico)
¿Ves aquel cerro?... Mañana nuestra bandera ondeará en lo alto. Nuestro Ejército, lleva nueve meses de intentos y escaramuzas... Se acabó! Por los altavoces se les ha leído el Decreto del 8 de abril, y nada. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha mediado y ha mandado delegados para evacuar a mujeres y niños, y nada. Se les ha pedido trescientas veces que se rindan, y nada. Del Santuario no ha salido nadie. Y siguen resistiendo, cuatro curas, un centenar de guardia civiles, y veinte cazurros de Jaén con ese mamón de Cortés. Se acabó!
Ves a entrar ahí (Señala el puesto de mando) Te pones a escribir un verso que encienda la sangre en las venas, porque mañana, o se rinde el Santuario, ó moriremos todos en el ataque!
(Hay una larga pausa)
¿Lo has entendido, Miguel?

- Miguel baja la cabeza y regresa a las trincheras.

- La figura del comandante queda en medio del asolado campo de batalla.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Mirad, no lo contrario que sucede, sino lo favorable que promete el futuro, los anchos porvenires que allá se bambolean.
El acero no cede, el bronce sigue en su color y duro, la piedra no se ablanda por más que la golpean.
No nos queda un varón, sino millones, ni un corazón que cante: Soy un muro!, que es una inmensidad de corazones.
En Euzkadi han caído no sé cuántos leones y una ciudad por la invasión deshechos.
Su soplo de silencio nos anima, y su valor redobla en nuestros pechos atravesando España por debajo y encima.
No se debe llorar, que no es la hora, hombres en cuya piel se transparenta la libertad del mar trabajadora.
Quien se para a llorar, quien se lamenta contra la piedra hostil del desaliento, quien se pone a otra cosa que no sea el combate; no será un vencedor, será un vencido lento.

CARTON - ~~Qué hijo de puta~~, (Llorando)
Me está haciendo llorar!
Adelante!!!... Al ataque, compañeros!!!.

- En silencio y como un solo hombre, salen todos de las trincheras... La voz de Miguel les enardece.

"Español, al rescate de todo lo perdido.
Vencerá!;has de gritar sobre cada momento para no ser vencido.
Si fuera un grano lo que nos quedara, España salvaremos con un grano. La victoria es un fuego que alumbra nuestra cara desde un remoto monte cada vez más cercano.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 131 - Ext. DIA. (Lluvia) CAMPO DE BATALLA

"Frente Sur. nº 12, 1 mayo 1937"

- Por el campo, hacia Cerro Chico, corren los hombres de la 16 Brigada Mixta y del Batallón Jaén.

- Los tanques en primera línea abren paso a las tropas.

- Cartón está frente a sus hombres:"Adelante" "Al ataque"...

- Un hombre mayor llamado Plesa corre con la tropa cargado de máquinas de fotografiar.

- El 4º Batallón empuña una bandera.

- Los rebeldes esperan impacientes la proximidad de las tropas republicanas para abrir el fuego.

- Cuando están a tiro los fuegos se cruzan.

- Una de las ametralladoras emplazadas en el Santuario extiende su plomo a lo largo del campo, las balas se ahogan en la tierra moviendo aire junto a las orejas de los soldados, salpicándolds de barro, haciéndoles escupir la tierra.

- Los soldados del pueblo, suben palmo a palmo hacia Cerro Chico. Se desprenden de las zarzas, se tienden, se levantan, caen con el pecho abierto por las balas.

- Los camilleros se llevan a los heridos.

- La artillería desvía el fuego hacia Cerro Chico. Las siluetas de los guardia civiles manchan el cielo buscando protección contra las granadas.

- Los rebeldes se retiran.

- Una lluvia de granizo empieza a caer sobre los hombres.

- A pesar del agua y del granizo, la lucha continúa.

- Los tanques golpean con sus cabezas la muralla del Santuario. Suben por el Cerro, hasta donde la pendiente lo permite.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Llegan a las primeras trincheras abandonadas por el enemigo, están llenas de agua, barro, y muertos.

- Sierra Morena retumba con el eco de las balas y de los cañones.
- Los relámpagos se mezclan con las explosiones del combate.
- El Cerro, al fin, es conquistado.

"Adelante el Ejército del Pueblo, adelante"

- La bandera republicana ondea ya en Cerro Chico.
- Los guardia civiles, corren hacia el Santuario.
- La artillería intensifica el fuego contra el Santuario, los tanques también.

- Finalmente, sobre uno de los muros rotos del Santuario, aparecen dos siluetas, una con una bandera blanca y otra con una bandera roja.

- El campo queda en silencio.

[redacted] - (Al comandante) ¡Se rinden!..Se rinden!...

- Miguel se acerca a su Jefe.

CARTON - Los hemos machacado!...
Ahora hay que localizar al cobarde de Cortés!...

[redacted] - (Indignado por la actitud del comandante) El capitán Cortés es un traidor al legítimo gobierno de la república. Pero hay que reconocer, que tiene un par de cojones!.

- El comandante lo mira, no sabe que decir. Luego, se dirige al Santuario, de donde empiezan a salir guardia civiles con las manos en lo alto. Paisanos, mujeres, niños, curas...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Mientras los soldados vencedores ayudan a los heridos, vemos que hay algunos que se conocen, entonces se abrazan emocionados: "José" "Manuel"...

- Uno que pasa al lado de Miguel, le dice:

[redacted] - ¿Por qué habeis dado tiempo a esto, compañeros?...

- Miguel lo mira, pero no tiene respuesta.

- Un teniente del Ejercito vencedor confunde a Miguel con un prisionero. No es de extrañar, pues Miguel está de barro hasta los pelos.

[redacted] - Hombre!, Tú eres Miguel, Miguel Hernández de Orihuela!... ¿Qué haciea tú en el Santuario?... No te preocupes... No te preocupes, yo intercederé por tí.

[redacted] - No, no, no... No compañero, no... Yo estoy en la 16 Brigada Mixta.

- Las mujeres forman filas con sus niños...

- Unos camilleros llevan a Cortés herido. Un soldado se lo dice a Miguel.

[redacted] - Mira, compañero!. Aquel es Cortés.

- Miguel mira al herido. En el fondo, siente cierta admiración por él.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Se detiene en la muralla y con la mirada observa la desolación del Santuario.

- Un niño se acerca a él.

[illegible] - ¿Me dejas tus anteojos para mirar aquel tanque que se va?...
(Miguel le da lo que pide y el niño mira)
Tú, ¿cómo te llamas?...

[illegible] - Miguel, ¿y tú?.

[illegible] - Pedro... Quiero ser ingeniero. Aquí había un italiano que lo era...
¿De qué calibre es el cañón del tanque?...
¿Cuántas ametralladoras tenéis vosotros?...
Nosotros teníamos cinco.

- Una mujer llama al niño.

[illegible] - Pedro!.

[illegible] - Me voy. Me llama mi madre... ¿La ves? está con mis hermanos...
Antes de que pusierais el cañón allí enfrente, todas las noches jugábamos a la guerra, y yo hacía bombas de barro... ¿De dónde eres tú?...

[illegible] - De muy lejos. ¿Te vienes conmigo?.

[illegible] - No quiero madre. Yo quiero luchar como tú, con un fusil. Todos los días quiero tener veinte años, y nunca paso de los siete!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Los dos observan ahora a una pareja que parecen haber simpatizado con rapidez.

NIÑO - Aquella es mi prima... ¿Tú crees que se casará con tu compañero?...

- Pless pasa por allí y oye lo que dice el chico.

.....

PLESS - Les he sacado una fotografía!... El le ha pedido la dirección... Ni los niños, ni el amor, conocen enemigos...

- Pless continúa su camino, fotografiando cuanto ve.
- El niño también se marcha.

NIÑO - Adiós, Miguel!...

.....

- Miguel da unos pasos hacia el interior de la muralla, coge una piedra y la tira con fuerza contra la pared.

.....

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 132 - Int. DIA HOSPITAL

- El movimiento en la enorme sala del hospital es muy intenso. Las hermanas, enfermeros y médicos van de un lado al otro intentando remediar los males que aquejan a los enfermeros o heridos.

- Miguel entra al pabellón, camina por entre las camas y se detiene en la que se encuentra el capitán Cortés.

MIGUEL - ¿Capitán Cortés?...
(Cortés lo mira sin responder)
Me llamo Miguel Hernández... he venido... he venido... No sé como explicarme... Desde niño el verde de sus uniformes me han producido dentera... no sé... no sé explicar lo que para mí ha significado, significa la guardia civil... es... tengo interés en saber cómo se encuentra usted...

CORTES - ¿Miguel Hernández?.

MIGUEL - Sí... sí señor... Soy escritor, de Orihuela.

CORTES - Ah!. Sí... ahora ya sé quién es usted. ¿Qué quiere?.

MIGUEL - No... no... no, no lo sé exactamente... Yo, creo... No, estoy seguro... de saber didinguir entre héroes y valientes... Sí, los héroes son esos campesinos que durante nueve meses han luchado contra sus guardia civiles, profesionales adiestrados, con trabucos del siglo pasado, y que han dejado la vida en la aventura... y

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

valientes, valientes, son las personas como usted, al que reconozco como traidor al gobierno, pero no sé porque, ha defendido valientemente su posición... En fin, capitán, quiero decirle que... que si en España hubiera diez hombres como usted, esa maldita guerra ya se hubiera terminado... Si, si, eso es lo que pienso.

CORTES - Durante algunas semanas... he escuchado tu voz antes del combate... y... ¿sabes qué te digo, Miguel Hernández?... Que si en España hubiera diez hombres como tú, esta maldita guerra... esta maldita guerra no se habría comenzado!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 133 - Ext. DIA. (1942) REFORMATORIO DE ADULTOS - ALICANTE

- En el patio de la carcel están los presos paseando. Vemos a Antonio, Ricardo Fuente, Martín Llorente, José Ramón Clemente, Luis Jiménez entre otros.

- Antonio y los demás estan sentados en el patio, junto a la pared y muy separados entre sí, con lo que hablan fuerte y mirando hacia el frente.

ANTONIO - Los alemanes están siendo machacados en Lenningrado... [illegible], los japoneses, han alcanzado Nueva Guinea y las Salomón...

RICARDO FUENTE - ¿Cómo lo sabes?...

ANTONIO - Me lo ha dicho Juan Fenoll, el fotógrafo de Orihuela amigo de Miguel...

LUIS JIMENEZ - ¿Cómo está hoy Miguel?.

ANTONIO - Mal... muy mal.

RICARDO FUENTE - Habrá que hablar con el sargento Gómez. No podemos esperar más. Hay que sacar a Miguel. Si no lo hacemos nosotros no lo hará nadie!.

ANTONIO - Gómez no colaborará. Es militar, ¿lo has olvidado?. No se juegan el cuello por un rojo, por muy bien que le caiga...

RICARDO FUENTE - Pero... puede hacer la vista gorda.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

ANTONIO - En ese caso, no es necesario decirle nada... ¿En qué piensas?...

RICARDO FUENTE - En el camión del economato.

ANTONIO - Cojonudo, Ricardo, cojonudo!... Con el que hay que ponerse de acuerdo es con el jefe del economato...

LUIS JIMENEZ - Entonces, olvidarlo. Es un falangista de Murcia, viejo y cabrón.

ANTONIO - Esos [illegible], se han metido en todas partes!.
(El guardián se da cuenta de que están hablando)
Ojo!. El guardia.

GUARDIA - Eh, vosotros!... ¿Tenéis muchas cosas que deciros?... Ale, a correr!... Veinte vueltas al patio!.

- Todos se levantan y empiezan a correr.

ANTONIO - (Entre dientes)
Tú puta madre...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 13d - Ext. DIA — EL CHANTIL GENERAL

- Miguel desciende por unas grandes escaleras con papeles bajo el brazo.
- El Campesino y Chocolate tropiezan con él.

CAMPESINO - Miguel!. Coño bibliotecario, ¿Qué haces tú por aquí?...

MIGUEL - El Ministerio de Instrucción Pública, me manda a Rusia. ¿Y tú?.

CAMPESINO - ¿Yo?... Yo empiezo a estar hasta los ~~cojones~~ de tanta guerra!. No sé lo que quieren hacer conmigo... Me mandarán a Teruel o al Ebro, o a la madre que me parió... Parece que ahora han llegado auténticos militares para mandar la tropa y los albañiles ya no hacen falta...

MIGUEL - Yo no quiero irme ahora!.

CAMPESINO - ¿Ah, no?. ~~Hay que joderse con~~ Miguel. Tú eres peor que yo. ¿Es qué nunca aprenderás lo que es la disciplina?... Si te dicen: a Rusia, tú vas corriendo a Rusia y se acabó!.

MIGUEL - ¿Y la guerra?...

CAMPESINO - ¿La guerra?. No te preocupes tú por eso. Con versos o sin versos, acabaremos con el "pati-corto barrigón" aunque sea lo único importante que se haga en esta guerra!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

MIGUEL - (A Chocolate)
¿Cómo estás Chocolate?...

CHOCOLATE -/ Bien. Muy bien, Miguel...

CAMPESINO- Por cierto, Miguel... He leido un verso que me has dedicado ... Eres la hostia muchacho. Si yo supiera escribir como tú, mataría a los fascistas con palabras... Anda, hasta la vista compañero y... (Riendo) Y tocale el culo a una rusa por mí!...

- El Campesino y Chocolate siguen su camino.
- Miguel, desconcertado, mira a su alrededor.

Sec. 135 - Ext. DIA — MOSCU

- La secuencia se inicia con el refrescante sonido de la música rusa.
- UNA SUCESION DE IMAGENES CON MIGUEL, FRENTE A LOS MAS IMPORTANTES MONUMENTOS DE LA CAPITAL RUSA.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 105 - Int. DIA FERROCARRIL

- Estamos en el departamento del tren, que devuelve a España a Miguel y a un grupo de intelectuales que le acompañan.

- Tres hombres, dos mujeres y uno más, que al iniciar la secuencia está ausente.

- Miguel mira a través de la ventanilla.

- El cuarto hombre llega con un periódico en la mano.

HOMBRE A - Malas noticias amigos...
Todavía no hemos salido de Francia y ya nos están dando la espalda.
(Enseña el periódico, que coge el Hombre B)

HOMBRE B - Vaya!... Francia, Gran Bretaña, Italia, Alemania, Unión Soviética y Portugal, han firmado el tratado de "No intervención".

HOMBRE C - Nos han dejado solos!...

MUJER - (A Miguel) ¿Qué va a pasar ahora?

MIGUEL - No lo sé. No entiendo de política.

MUJER - ¿Qué haremos?...

MIGUEL - Yo, por mi parte, ir a Cox para ver a mi mujer. Después... después donde me manden...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 137 - Int. DIA CASA DE COX

- Josefina está preparando la comida para ella y sus hermanas pequeñas, cuando llaman a la puerta.

- Una de las niñas va a abrir. Miguel aparece en la puerta. Para a la niña y se dirige a la cocina.

JOSEFINA - Miguel!.
(Corre y lo abraza)

MIGUEL - Josefina!...
(Permanecen un rato abrazados, sin hablar)
Ven!, ven, verás qué regalos te he traido...
(Saca un paquete y empieza a poner cosas sobre la mesa: Una bufanda, unos guantes de piel, unas medias de lana, etc.)

NIÑA - ¿Y a nosotras?... ¿No nos has traido nada?...

MIGUEL - Claro que sí, Gertrudis!...
(Saca una de esas muñecas rusas)

NIÑA - ¿Oh?... ¿Es para mí esta muñeca?...

MIGUEL - Para tí, y para tus hermanitas...

NIÑA - Sí. Una muñeca para todas... Mira!.
(Le saca la lengua)

MIGUEL - Eh!... Psst!... (Empieza a desenroscar muñecas) Mira!... Una... dos... tres... cuatro... cinco, seis, siete, ocho, nueve... Anda, sigue tú!...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 139 - Int. DIA CASA DE COX

- Miguel, Josefina y las tres niñas están sentados en la mesa comiendo.
- Josefina, en un momento dado, hace un gesto de dolor en el embarazo.
- Miguel se levanta corriendo y coloca su oído en la barriga de su mujer.

MIGUEL - HEy!... Se mueve!. Me ha reconocido!.

JOSEFINA - Tonto!... Sientate en tu sitio...

MIGUEL - Bueno, bueno... (Jugando)
No te enfades, mamá!.
(Vuelve a su sitio, continúa comiendo y de repente:)
¿Sabeis?... No me gustaría vivir en Rusia.
Es un país demasiado organizado. Allí, cada cosa tiene su hora. Hasta tienen una hora para ir a cagar!.
(Todos se echan a reir)

JOSEFINA - ¿Es muy grande?.

MIGUEL - Fú!... Eso sí!... Moscú es... es como diez mil veces Orihuela... o tal vez más!.
(Continúa en plan de broma)
Y para ir de un lado al otro del país, puedes pasar de la primavera al invierno...

NIÑA - Muy granda...

MIGUEL - (En serio) Pero eso sí; allí hay pan para todos, los niños van a colegios muy buenos y sin pagar... en los hospitales tampoco se paga y... la cultura...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

la cultura, está al alcance de cualquiera. Cada uno sirve para algo... Allí no hay ni ricos ni pobres. El hijo de un campesino si vale, puede llegar a ser ingeniero, ó médico, ó director de banco... La vivienda no se paga y el dinero, el dinero es suficiente para cada necesidad... Es un gran país... pero distinto al nuestro, muy distinto al nuestro.

JOSEFINA - Entonces, si todos los niños estudian en buenos colegios, ¿quién trabaja la tierra?...

MIGUEL - Es una pregunta muy fácil de contestar, Josefina, aunque no tan fácil de comprender; Aquí, los hombres trabajan en la tierra, porque no les han dado ocasión de ... hacer otra cosa... Allí, trabajan la tierra los que tienen amor a la tierra, o los que no han servido para hacer otra cosa. Cualquier niño en una escuela sabe quien es Brahms o Dostoyevski, mientras que aquí el más espabilado seguramente ha oído un disco de Imperio Argentina... Luego crecen, y su capacidad intelectual les lleva hacia un lado o al otro. Es, como un tubo muy largo y lleno de agujeros... los menos predispuestos al estudio se caen en los primeros agujeros, otros un poco después, y otros al final, hasta que algunos pasan todo el tubo.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 139 - Int. NOCHE DORMITORIO

- Acostados en la cama, Miguel y Josefina continúan la conversación.

MIGUEL - He visto la Opera y el Teatro... el Ballet... ¿No te gustaría que alguna de tus hermanas bailaran ballet?... ¿Ves?... Si vivieramos allí, tu hermana podría ir a la escuela de baile, y quién sabe, tal vez convertirse en una gran bailarina. Aquí eso no puede ser... y lo más probable es que tu hermana se case y en el acta pongan eso tan estúpido de profesión: su sexo... No puede aspirar a mucho más, porque nosotros somos pobres, España es pobre, y con la guerra lo será aún más... En eso también nos diferenciamos, aquí no nos dejan progresar, no les interesa a unos pocos. La república nos quería llevar hacia el futuro... pero ya han salido los verdugos, que quieren cortarle el cuello.

JOSEFINA - ¿A dónde iremos a parar?

MIGUEL - No lo sé, mí amor, no lo sé... Yo no tengo las respuestas del Campesino que, diría: "Hay que arrancarle los cojones al enano gallego"... yo no creo que con eso se acabara... Tengo fé en la causa, pero pienso, que siempre habrá un gallego, o un extremeño, o un andaluz, o un castellano, dispuesto a salvar a la Patria.

- Josefina, suavemente, besa a su marido...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Líster, Santiago Alvarez y otros tres oficiales recorren las posiciones.
- La nieve cae con cierta intensidad.
- Miguel llega hasta donde ellos se encuentran.

SANTIAGO - Estoy de acuerdo. Hay doce kilómetros, hay que rebasar el pueblecito de San Blas y llegar hasta la primera línea... Yo iré!.

MIGUEL - ¿Puedo ir contigo, Santiago?...

SANTIAGO - Hace un día endemoniado, Miguel. (Mira sus pies. Como siempre lleva alpargatas) ¿A dónde quieres ir con este calzado?... Te pondrás unas botas ahora mismo...

- Miguel mira a su alrededor. Los soldados están peor calzados que él: botas rotas, zapatos con mantas liadas, etc. etc..,

MIGUEL - Yo voy bien así, hoy quien necesita de verdad unas botas... No quiero privilegios.

SANTIAGO - ¿Pero cómo quieres hacer doce kilómetros a caballo con "espardeñas"?...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 141 - Ext. DIA (Nieve) MONTE

- Miguel y Santiago Alvarez, montados en sendos caballos, cruzan las tierras cubiertas de nieve.

- De vez en cuando cae algo de nieve, luego amaina.

- Los pies descalzos de Miguel se cubren de hielo.

- Por sus rostros podemos comprobar que el frío es intenso.

Sec. 142 - Ext. DIA (Nieve) PRIMERA LINEA

- Cuando llegan a la primera línea, Santiago desmonta del caballo.

- Miguel, por su parte, no puede desmontar; se ha quedado como un cuatro sobre su caballo.

- Santiago pide ayuda a unos soldados y entre todos desmontan a Miguel, para introducirlo a continuación en el interior de una tienda de campaña.

Sec. 143 - Int. DIA TIENDA DE CAMPAÑA

- En el interior de la tienda de campaña hay un gran fuego, que sirve entre otras cosas para calentar a los heridos que hay allí.

- Colocan a Miguel al lado del fuego y le ayudan a reaccionar.

SANTIAGO - ¿Has visto, melón?. Antes te lo sugerí, ahora te ordeno que te pongas unas botas!.

MIGUEL - Muy bien. Si es una orden, obedeceré.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 144 - Int. DIA. (1938-39) CUARTEL GENERAL - FRENTE DE TERUEL

- Las tropas republicanas están al mando del general Hernández Sarabia.

- En el cuartel general hay una reunión de oficiales.

HERNANDEZ SARABIA - Franco está concentrando sus mejores tropas para el ataque a Madrid. En este momento, disponemos de cien mil hombres, artillería, tanques y aviación... Teruel ha de ser nuestro!.

Sec. 145 - Ext. DIA CAMPO DE BATALLA

- El humo y las explosiones cubren por entero el campo de batalla.

- Tanques y hombres, con la bandera republicana, avanzan entre el fuego enemigo hacia Teruel.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 146 - Int. DIA. (Lluvia) DEPARTAMENTO CULTURAL

- La lluvia golpea los cristales de las ventanas.

- La secuencia se inicia con un plano corto de esta acción para dar sensación (puesto que en la secuencia anterior no llovía) del paso de tiempo.

- Miguel está en una mesa de una gran sala, escribiendo a máquina.

- A su alrededor otros muchos.

- Hay teléfonos, radios, y todo tipo de comunicaciones.

- Un oficial se acerca al puesto de Miguel.

OFICIAL - ¿Compañero, Miguel Hernández?...

MIGUEL - Sí.

OFICIAL - Tu mujer... Has tenido un hijo, compañero!.

MIGUEL - (Miguel queda como embobado)
(Después, reacciona lleno de euforia)
Un hijo!. (Se levanta y besa al oficial)
(Después, empieza a correr por toda la sala)
Un hijo!. He tenido un hijo!...
(Se detiene al lado de uno de sus compañeros)
He tenido un hijo, compañero Casaseca, ¿sabes tú lo qué es eso?...

CASASECA - Creo que sí, compañero Miguel. Yo tengo seis!.

MIGUEL - (Lo abraza)
Vivanlos padres!... Un hijo. Mi primer hijo!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 107 - Int. DIA CASA DE COX

- El cuadro se abre, con un plano corto del bebé, que Miguel, sujeta con sus manos en lo alto.

[redacted] - No hagas eso, Miguel... ¿No ves que es muy pequeño?...

Miguel dijo que había nacido el niño el día 24 de diciembre, cuando vino de Teruel

- Miguel le da el niño a la mujer. Josefina lo pone en la cuna. Miguel, se sienta al lado de la ventana.

- Josefina, al rato, vuelve al lado de Miguel.

.....

[redacted] - ¿Cómo te encuentras hoy?.

.....

[redacted] - Un poco mejor... (Larga pausa) Me preocupa el porvenir, Josefina... ¿Qué será de tí y del niño?...

[redacted] - El que tiene que cuidarse aquí tú, no te preocupes de nosotros.

[redacted] - Estoy terminando "El pastor de la muerte"... pero me faltan fuerzas... noto que ya no escribo como antes...

[redacted] - Claro, cariño... es la anemia... Si estuvieras bién...

.....

[redacted] - Voy a ir a Valencia otra vez... Quiero ver a los amigos de la Alianza... Distraerme un poco... tener noticias de la guerra.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 1/8 - Int. DIA ALIANZA DE INTELECTUALES ANTIFASCISTAS

- La secuencia empieza con una panorámica del pequeño salón, donde una treintena de intelectuales, rinden homenaje a Miguel Hernández.

- Miguel está en el centro, junto al orador.

- En primera fila, sus amigos: Alberti, María Teresa León, Emilio Prados y León Felipe.

ORADOR - ... siempre en primera línea, siempre al lado del soldado, con su verso, con su canción, estimulando, embraveciendo el ánimo antes del combate. Su poesía está hoy en boca de todos, y su obra multiplicada, recorre España de hombre a hombre, de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad. Por lo tanto, la Alianza de Intelectuales Antifascistas, tiene el honor de conceder a Miguel Hernández, este pequeño homenaje y proclamarlo "Primer poeta de nuestra guerra" y "Gran poeta del pueblo"!.

- Todos se levantan y aplauden entusiasmados.

- Miguel no habla, con la cabeza agradece la distinción.

- Luego baja del estradillo, entre felicitaciones y manos que se alargan para estrechar la suya y se dirige al grupo de Alberti, junto a una mesa preparada con vinos y aceitunas.

LEON FELIPE - Enhorabuena, Miguel. Te lo merecías. Es un pequeño acto de gratitud y reconocimiento, que deberían haberte hecho hace ya mucho tiempo. Aquí, hay grandes intelectos, pero piensan muy despacio...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

MIGUEL - Estoy muy contento... y muy agradecido a todos...

EMILIO PRADOS - El amigo León Felipe, siempre coloca su piedra de toque, y llama galápagos a nuestro consejo rector.

LEON FELIPE - Amigo Prados no me chinches, porque podemos fastidiarle la fiesta al joven poeta...
(A Alberti)
¿Puede saberse a qué sector, de los de aquí albergados, le ha molestado mí poema "La Insignia?.

ALBERTI - ¿Por qué?...

LEON FELIPE - No me digas que no lees los periódicos!.

TERESA LEON - Tiene que reconocer León, que su postura aislada ha hecho soltar la polémica.

LEON FELIPE - Mí joven y hexmosa amiga. Entonces, si mis simpatías por los anarco-sindicalistas han de quitar el sueño a algunos miembros de esta respetable Asociación, lo mejor será que me marche, así podrán dormir tranquilos.

- Sin decir nada más, León Felipe abandona la reunión.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Miguel corre tras el admirado poeta.

MIGUEL - Espera!... Espera, León!...
(León Felipe se detiene)
No se enfade hombre. Todo el mundo está nervioso... Usted mismo se da cuenta de que las cosas no marchan como debieran.

LEON FELIPE - Querido Miguel... Yo no encajo en ningún lado, ni en mis contemporáneos del 98, ni en los jóvenes del llamado grupo del 27, pienso que mi obra navegará durante muchos años entre dos aguas con peligro de naufragio.

MIGUEL - Yo le admiro a usted.

LEON FELIPE - Tenemos algo en común. Tú también estas fuera de lugar.

MIGUEL - No, yo me encuentro bien entre mis amigos. Les admiro, y le quiero a todos, a Rafael, a Teresa, a Emilio, a Neruda... Y respeto a cada uno su pensamiento... El suyo también

LEON FELIPE - Me alegra oir eso. Hemos tenido poco tiempo para conocernos, Yo soy un trotamundos, y tú un hombre apegado a la tierra... pero una cosa está clara a partir de este momento, esté donde esté, allí tendras a un amigo. Adiós.

MIGUEL - ¿Dónde va?.

LEON FELIPE - (Marchando) A Francia!... Un país donde nadie se mete con nadie.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 149 - Int. DIA — CASA DE COX

- La puerta de la casa de Cox se abre. Miguel entra en su casa.
- Al momento sale Josefina llorando.

[redacted] - Miguel! Nuestro hijo... se nos muere, Miguel...

.....

- Detras de Josefina, sale también un médico.

[redacted] - Hola, Miguel...
(Le enseña una botellita de medicina)
Necesitamos esto urgentemente y aquí no lo hay...

[redacted] - (Cogiendo la botellita)
Dámelo!. Voy a Orihuela a buscarlo!...

Sec. 150 - Ext. DIA — CAMINO

- Montado en ~~una destartalada carreta~~ bicicleta que conduce un carretero, Miguel marcha camino de Orihuela.

- En su cara se marca la preocupación y el cansancio que le produce su enfermedad.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 151 - Ext., DIA. (Día lluvioso) CEMENTERIO

- Un pequeño ataúd es colocado en la tierra.

- Mientras el entierro tiene lugar, la voz en off de Miguel se escucha en primer plano.

VOZ DE MIGUEL. - Te has negado a cerrar los ojos, muerto mío, abiertos ante el cielo como dos golondrinas, su color coronado de junios, ya es rocío, alejándose a ciertas regiones matutinas. Hoy que es un día como bajo la tierra, oscuro, como bajo la tierra, lluvioso, despoblado, con la humedad sin sol de mi cuerpo futuro, como bajo la tierra quiero haberte enterrado.
Diez meses en la luz, redondeando el cielo, sol muerto, anochecido, sepultado, eclipsado.
Sin pasar por el día se marchitó tu pelo;
Aterdeció tu carne con el alba en un lado.
El pájaro pregunta por tí, cuerpo al oriente,
carne naciente al alba y al júbilo precisa,
niño que sólo supo reir, tan largamente, que
sólo ciertas flores mueren con tu sonrisa.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 152 - Int. DIA. FERROCARRIL

- La cámara recorre el vagón del tren repleto de gente que se dirigen hacia Alicante. Son personas -mujeres y niños la mayoría- que intentan embarcar en el puerto para salir de España.

- Finalmente, llegamos al departamento donde están Miguel y un compañero.

MIGUEL - Me mandan a ayudar en lo que pueda. Por lo visto, el puerto de Alicante está atestado de gente que huye...

COMPAÑERO - Tu también deberías hacerlo Miguel. A vosotros es a los que primero buscarán.

MIGUEL - Todavía no se ha perdido la guerra, compañero.

- El compañero mira a Miguel con curiosidad. Como el que no puede creer que aún haya alguien que piense que se pueda ganar la guerra.

- La cámara concreta en el rostro de Miguel, que mira el paisaje a través de la ventanilla.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 153 - Int. DIA HABITACION

- Miguel y un grupo de milicianos están archivando una serie de papeles en una sala, donde se supone se organizan los embarques de exiliados, la radio está sintonizando música.

- Todos trabajan en silencio y con cierta precipitación.

- De repente se escucha el último parte de guerra. Todos se detienen y en sus caras se refleja la tristeza, rabia e impotencia de la situación.

RADIO - En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado.

Burgos, 1 de abril de 1939.

Año de la Victoria.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 154 - Ext. DIA PRIMER PLANO

- Esta secuencia es un primer plano de Miguel en movimiento.

- Miguel Hernández, completamente abatido, camina por cualquier sitio; la cámara mantiene su cara siempre en P.P.; el hombre llora, se seca los mocos con la manga y hace mil crispaciones durante toda la larga secuencia que se intercalará con las posteriores en encadenados largos.

1º - Miguel y Martinez Arena.

MARTINEZ ARENA - Lo siento Miguel, no puedo hacer nada por ti... La serenidad se ha perdido. Los juicios se desbordan... la hija de Concha Espina, Josefina de la Maza ha dicho de Franco que parece un semidiós. Manuel Machado ha dado la bien venida a un Caudillo noble y valiente, el cardenal Gomá lo ha consagrado ante el Cristo de Lepanto y la Virgen de Atocha... ¿Qué nos espera?. Yo he sido alcalde no lo olvides... no se cómo me verá el nuevo régimen... Acude a Luis Almarcha él no tiene compromisos políticos... y sé prudente... no confies en nadie...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

La secuencia anterior se intercala con la que sigue:

2ª- Miguel y Pablo Neruda están reunidos en un lugar sin concretar.

[illegible] - Tienes que huir Miguel... No puedes quedarte aquí. En esta misma calle viven tres falangistas... Acuérdate de Federico.

[illegible] - ¿Qué puedo hacer, Pablo?... No quiero, ni puedo abandonar la lucha...

[illegible] - Miguel. He vuelto para ayudar a los amigos... Me estoy jugando el pellejo... La situación no es para tomarsela a broma... Ya pocas cosas quedan para hacer... Tu eres importante mi amigo, muy importante... Debes dejar el país, ver la realidad desde otra prespectiva, y después, analizar la situación y obrar en consecuencia... Habla con el nuevo Cónsul y dile quien eres. Está informado. El te ayudará.

3ª- Miguel y el Cónsul de Chile.

[illegible] - Comprenda señor Hernández. En la misma situación que usted hay en este momento más de doscientas personas... El consulado no puede, aunque quisiera, hacerse acrgo de todos los problemas...

[illegible] - El señor Neruda me dijo...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

CONSUL - Pablo Neruda, ya no pertenece al consulado. Creame, la situación es complicada. No se trata de buenas voluntades ni de predisposiciones... la óptica política aconseja cierto... ¿cómo le diría?...

MIGUEL - Comprendo señor. Comprendo. De todas formas, no estoy muy convencido de lo que pretendo...

CONSUL - Mire usted. Intentaré arreglar su problema lo antes posible... Soy humano y admirador de Neruda... Pero sentimientos aparte, no es fácil, nada fácil...

4º - Otra entrevista con un nuevo personaje, en una buhardilla llena de trastos. Están en Sevilla. (El personaje no se identifica por discreción)

HOMBRE - Tengo miedo!. Tengo miedo!... El miedo es... No puedes reprocharmelo... tu has estado en las trincheras, sabes lo que es eso...

MIGUEL - No se a dónde ir. Todo el mundo me aconseja que me marche, que me esconda... Yo no quiero... pero, por otra parte... No estoy seguro... No estoy seguro de nada...

HOMBRE - Vete a Portugal!. La frontera está cerca... Allí podras reflexionar. No puedes quedarte en España, esto está claro... Si te encuentran, te fusilarán... y si te encuentran en mí casa, nos fusilarán a los dos...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

MIGUEL - Está bien!. Esta bien... Intentaré llegar a la frontera... La verdad es que no puedo hacer otra cosa... Estoy enfermo, estoy cansado... Hazme un favor amigo. Comunícate con mi mujer... Dile que esté tranquila... que todo va bién... Que me voy a Portugal.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Volvemos finalmente al P.P. de la sec. 142 B)

- Cuando se abre el cuadro, vemos a Miguel en una estación de ferrocarril, ya en Portugal.

- El ambiente allí es distinto al de España. Durante un rato, observamos a la gente que camina por el andén en espera de que llegue el tren.

- Miguel ve cómo unos policías de paisano piden la documentación a algunas personas. Se asusta y se retira del lugar, pero tropieza con una pareja de la guardia republicana portuguesa.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 156 - Int. DIA CARCEL DE TORRIJOS

- La primera imagen es la de un centinela en la torreta de la cárcel.
- La cámara desciende y vemos a los prisioneros en el patio.
- Miguel está sentado junto a otro.

MIGUEL - Me detuvieron en Rosal de la Frontera, ya tenía billete para Lisboa... pero, como siempre, no llevaba un solo papel... Había recorrido paso a paso media España. ¿Como estarán mi mujer y mi hijo?...

PRADO - Como van a estar... Bién hombre... bién, dentro de lo que cabe...

MIGUEL - Perdimos al primer hijo... Y ahora estoy preocupado por éste... ¿Cómo terminará todo eso?.

PRADO - Cualquiera sabe!. Cuando uno recuerda a los falangistas de uniforme desfilando por la Puerta del Sol con la bandera republicana y ahora son los salvadores de España. Y Franco, según un tal Cuquerella, ha sido enviado por el propio Dios cómo ángel exterminador del mal... puedes figurartelo.

MIGUEL - Ha terminado la guerra. Tres años de muertos. El golpe militar más largo de la historia...

PRADO - Y ahora me temo que empiece el estado de terror, más largo de la historia.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 157 - Int. DIA CELDA

- En las celdas nadie habla, durante muchos días no tendrán nada que decirse.

- Miguel, en un rincón, está escribiendo una carta:

VOZ DE MIGUEL. - El olor de la cebolla que comes me llega hasta aquí y mi niño se sentirá indignado de mamar y sacar zumo de cebolla en vez de leche. Para que le consueles te mando esas cepillas que le he hecho, ya que para mí no hay otro quehacer que escribiros a vosotros o desesperarse.

- La canción de la Nana de las cebollas, empieza a sonar aquí.

Sec. 158 - Ext. DIA CARRETERA

- Sigue la canción, sobre la imagen de esta secuencia, donde vemos a interminables filas de gentes, que huyen hacia cualquier lado.

- Madres, con los niños de pecho, les estan dando de mamar mientras caminan.

- Caras sombrías, amargas, tristes.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- La canción termina sobre la imagen de Josefina, que tiene a su niño en la cuna y lo mece tiernamente.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 160 - Int. DIA PALACIO DEL CARDENAL BAUDRILLART - FRANCIA

- María Teresa León, entra en la gran sala de audiencias del Palacio del Cardenal Baudrillart. Lleva en las manos un libro.

-El cardenal es ciego. A su lado hay un Obispo.

TERESA LEON - Buenos días, Eminencia.

CARDENAL - Buenos días, hija mía.

TERESA LEON - Hemos conseguido un ejemplar del libro que usted pidió, Eminencia... Es un Auto Sacramental de Miguel Hernández. Cuando su Eminencia conozca el contenido, se dará perfecta cuenta de quien es Miguel Hernández.

CARDENAL - Habeis demostrado mucho interés por ese hombre... Esperemos que esté a la altura de sus amigos.

TERESA LEON - Esta enfermo, Eminencia. Y no merece el trato que le dan. No quisiera provocarme, pero si alguien me dijera que Miguel no ha tirado un solo tiro en la guerra, no lo creería...

CARDENAL - No es el temor a las balas lo qué puede hacer encarcelar a un hombre como él. Tu lo sabes bien, y tu esposo también... Las palabras, hija mía, las palabras son más peligrosas que las pistolas.

TERESA LEON - Lo sé, Eminencia, lo sé... Pero Miguel ha estado al lado de lo que le pareció justo y... aún es un niño.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

CARDENAL - ¿Y qué queréis que haga yo?...

TERESA LEON - Primero... primero conocer su obra, Eminencia, y después... Todo el mundo conoce su amistad con el General Franco...

CARDENAL - Está bien, está bien... Haré que me lo lean...
(Hace un gesto y el obispo que está a su lado coge el libro que Teresa le entrega)
Veremos, veremos si es cierto que Miguel Hernández es un buen chico...

- Teresa León besa el anillo del Cardenal y se retira.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 161 — Ext. DIA — PATIO DE LA CARCEL

- Miguel y su compañero hablan en el patio de la cárcel.

PRESO - (Rascándose) Tengo piojos hasta en los cojones!.

MIGUEL - Si nos dejaran hervir la ropa...

PRESO - Es una nueva forma de tortura... Deben pensar que las pulgas acaben con ellos a mordiscos.

- Un preso algo mayor pasa al lado de los dos compañeros. Lleva una camisa rota que apenas le cubre la carne del cuerpo.

- Miguel se levanta y se acerca a él.

MIGUEL - ¿No tienes chaqueta compañero?

PRESO 1 - Me sacaron de mi casa en plena noche y me dieron una paliza que me ha destrozado la ropa y la dignidad...

MIGUEL - (Sacándose la suya) Toma. Quedate con esa. Yo tengo otra dentro...

Instituto de Estudios Gienenses — Legado de Miguel Hernández

- Vuelve al lado de su compañero.

PRESO - ¿Por qué has hecho eso?. Aquí hace frío por la noche y tú estás enfermo.

MIGUEL - Yo no tengo frío... Imagínate, he pasado media vida en el monte con las cabras.

- Un guardia de la prisión se acerca a los dos.

GUARDIA - ¿Miguel Hernández?.

MIGUEL - Soy yo.

GUARDIA - Acompañame!.

MIGUEL - ¿Qué pasa?. ¿Vuelven a trasladarme?.

GUARDIA - El director quiere verte. Vamos!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 162 - Int. DIA CASA DE GONZALEZ GIL

- Miguel llama a la puerta del piso donde vive su amigo Victor González Gil.

- La puerta se abre y aparece el escultor.

VICTOR - ¡Miguel!.
(Se abrazan)
Miguel, amigo!... Por Dios, entra, entra...
¿Qué haces aquí?...

- Entran al interior del piso, donde también está María Zambrano.
- Al ver a Miguel María se levanta y lo abraza fuertemente.

MARIA - Miguel!. Miguel...

MIGUEL - María, Victor...
(Se abrazan los tres)

VICTOR - Pero dime... ¿Qué haces?...

MIGUEL - Me han echado a la calle por fóo!.
(Se rien)
Creo que hay un decreto Gubernamental para los no condenados... Estoy en libertad provisional.

VICTOR - ¿Ah,sí?... Que suerte, chico!...

MIGUEL - Sí!...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

MARÍA - Siéntate, Miguel... Siéntate, tenemos tantas cosas que contarnos...
(Miguel se sienta, los otros también)
¿Cómo te han tratado?...

MIGUEL - Bien... Me he ilustrado mucho... Conozco casi todas las cárceles de España...

VICTOR - ¿Qué piensas hacer ahora?...

MIGUEL - Quiero ir a Cox... Quiero ver a mi mujer y a mi hijo... Tengo un hijo, Victor!.

MARÍA - ¿Te casaste al fin con Josefina?...

MIGUEL - Sí... Josefina es la compañera ideal.

VICTOR - Pero, te quedarás aquí una temporada ¿verdad?. Tienes que reponer fuerzas... En mi casa, más o menos vamos comiendo... por ahora.

MIGUEL - De momento, no... Talvez más adelante amigo... Aún no se qué es lo que voy hacer. Gracias. Aquí se ve dónde están los verdaderos amigos... Si en las puertas que llamé, me hubieran atendido, no habría pasado todo lo que he pasado.

VICTOR - Mi puerta está siempre abierta...

MIGUEL - Ya lo sé.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 163 - Ext. DIA PATIO DE LA CASA DE VICTOR

- Han pasado un par de días.

- Miguel y María, en el patio de Victor González Gil.

MIGUEL - Parece que hace mil años...
Cuantos desengaños y cuantas amarguras, María.

MARIA - La vida suele ser cruel con los mejores, Miguel...

MIGUEL - Esa maldita guerra... Pero ¿sabes? aún confío en la causa.

MARIA - No seas niño, Miguel... A Franco nadie lo va a mover de aquí. (Pausa)
Lo que tienes que hacer es cuidarte, ponerte bueno, y descansar... y esconderte. Si empiezan a molestarte vete... a Francia o a México, como los otros... Esos dan la libertad con la misma facilidad que te fusilan.
Hazme caso... hazle caso a una vieja amiga de Madrid, de ese Madrid que tanto te costó aceptar, sabiendo que Madrid ya te ha aceptado a tí para siempre.
Lo importante eres tú y los tuyos... No juegues... que esto es muy serio...

- Miguel besa suavemente a María en la mejilla.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 16ª - Ext. DIA CERCANIAS DE COX

- El alegre griterío de las hermanas de Josefina abren esta secuencia, cuando corren, saltan y juegan, en un paraje cercano a Cox.

- Al pie de un arbol, muy cerca de las niñas, están Miguel, Josefina y el niño.

[redacted] - Al fin estamos juntos otra vez... ¿Eres feliz, Miguel?.

[redacted] - Claro que sí, mi amor... claro que sí...

[redacted] - Durante algún tiempo, prometeme que no pensarás en otra cosa que no seamos nosotros... que te quedarás aquí... Este clima te sentará bien, y te pondrás bueno del todo... Prometémelo, prometelo...

[redacted] - Que sí.

[redacted] - Que sí ¿qué?.

[redacted] - Te lo prometo.

- Miguel se levanta y corre a jugar con las niñas.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 165 - Int. DIA CASA DE COX

- Miguel y Josefina están en el comedor de la casa de Cox, Ella cose la ropa y él la observa desde el contraluz de la ventana.

[redacted] - Yo no quiero más luz que tu cuerpo ante el mío: claridad absoluta, transparencia redonda. Limpidez cuya entraña, como el fondo del río, con el tiempo se afirma, con la sangre se ahonda. ¿Qué lucientes materias duraderas te han hecho, corazón de alborada, carnación matutina?.

Yo no quiero más día que el que exhala tu pecho. Tu sangre es la mañana que jamás se termina. No hay más luz que tu cuerpo, no hay más sol: Todo cesa.

Yo no veo las cosas a otra luz que tu frente. La otra luz es fantasma, nada más, de tu paso. Tu inacendable mirada nunca gira al poniente.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 166 - Ext. DIA CALLES DE COX

- Ahora Miguel camina por las calles del pueblo.

VOZ DE MIGUEL - Vivo yo, pero yo no vivo entero. De mis ojos ausentes, careciendo de ti, mi verdadero, canario adolesciente, canto y estoy más pálido que un diente.
Te veo en todo lado y no te encuentro, y no me encuentro en nada: te llevo dentro, y no, me llevo dentro, ay! vida mutilada, yo, mi mitad, oh bienenamorada!.
Mi amor, a quien agraga fortaleza la soledad del huerto, seco de sed por ti, sufre y bosteza, y sigue en su desierto por no caer de tentaciones muerto.

Sec. 167 - Ext. DIA PATIO DE LA CASA DE COX

- Coincidiendo con el final del poema de la secuencia anterior, Miguel llega al patio de la casa. Allí están las niñas y Josefina con el niño.

MIGUEL - Voy a Orihuela!. Quiero ver a los padres de Pepito y a los míos.

JOSEFINA - ¿A Orihuela?...

MIGUEL - No pasa nada, no pasa nada... En Orihuela me conoce todo el mundo.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 168 - Ext. DIA ALREDEDORES DE ORIHUELA

- Recordando la sec.4) cuando de niño, Miguel llega al pie del monte donde su hermano Vicente está cuidando las cabras.

[redacted] - (Gritando)
Vicenteeeee!.

- Corriendo sube monte arriba, hasta llegar a su hermano al que abraza.

[redacted] - Miguelico!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Seq. 169 - Int. DIA CASA DE LA CALLE DE ARRIBA

- La puerta de la calle se abre. Las figuras de Miguel y de su hermano, quedan reflejadas a contraluz.

[illegible] - ¿Cómo estáis?... Mamá, Elvira... Padre!.

- La madre corre a los brazos del hijo, la hermana también. El padre se mantiene distante. Miguel es el que lo abraza filialmente.

[illegible] - Hola, Miguel... Ya ves, aquí como siempre... trabajando.

[illegible] - ¿Y tú hijo?... ¿Y tú?.

[illegible] - Me han dejado en libertad.

[illegible] - No deberías haber venido. Aquí te conoce todo el mundo... Cómo has de verte por tu mala cabeza.

[illegible] - Padre, he venido a veros... ~~No voi~~ vamos a empezar ¿quieres?...

[illegible] - Esta es una casa tranquila... aquí no sabemos nada de político... Somos caberos... sólo caberos...

[illegible] - Pero no pasa nada, padre... Estoy en libertad...

[illegible] - Lo único que digo, es que tú te

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

lo has buscado... Aquí no ha pasado nada!.

[redacted] - Sientate, hijo... sientate... ¿Como está Josefina?. ¿Y el niño?...

[redacted] - Todos estamos bien madre... Bien, un poco de hambre, como todo el mundo...

[redacted] - Pues aquí poco hay que pa' ti darte...

[redacted] - No he venido a buscar nada, padre. Bastante nos habeis ayudado ya...

[redacted] - Si hubieras continuado con la familia, hoy, seguramente, y con la ayuda de Dios, esta casa sería una casa grande.

[redacted] - Padre, Miguel es un escritor famoso... lo conocen en todas partes, y sus libros...

[redacted] - (Cortando)
Sus libros no están en ninguna parte, porque sus libros van encontra de la ley de Dios!... Estan prohibidos. (Pausa)
Y su fama, su fama no le sirve para comer.

[redacted] - Yo,... solo quería saber como estabais... No he venido a pedir nada, ni a discutir contigo, padre... Es bueno que un hijo quiera saber como están los suyos y... eso no va contra la Ley de Dios.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

[redacted] - ¿Te quedarás a comer, hijo?.

[redacted] - No madre, no puedo... Estoy invitado en casa de Pepito...

[redacted] - ¿Cómo se llama tu hijo?... No sabemos nada... Cuando se murió el otro nos llamásteis para llorar, cuando nació esto, ni nos enteramos...

[redacted] - Josefina estaba sola, padre... El niño se llama Manuel Miguel, por el padre de Josefina ~~y por ti~~.

[redacted] - Debería llamarse Miguel Manuel, pero no me importa.

[redacted] - Bueno, me marcho... Ahora ya sé que estáis todos bien... Todavía no estoy seguro de mí, parece que los amigos ahora, no le recuerdan a uno... Todo el mundo tiene miedo, es muy normal que no quieran verse comprometidos con... Bien, si algo me pasara, si las cosas se torcieran, no quiero que hagáis nada por mí... nada...

- Besa a su madre, a su hermana y a Vicente... luego abraza al padre. La cámara concreta la cara de Miguel cuando abraza a su padre.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 170 - Ext. DIA CALLE DE ORIHUELA

- Miguel camina por la calle Ramón y Cajal. Un falangista se cruza con él.

- Cuando ya han caminado un trozo los dos, el falangista se vuelve y grita:

FALANGISTA - Eh!. Tú!... Miguel!

MIGUEL - (Da media vuelta)
¿Eh?... Morell.

FALANGISTA - (Acercándose)
Miguel Hernández!... El poeta rojo!.

MIGUEL - ¿Pero qué dices?...

FALANGISTA - En primer lugar, hablame de usted. (Pausa)
¿Puede saberse qué hacna tú aquí?...

MIGUEL - Nada. He comido en casa de la familia de Ramón Sijé.

FALANGISTA - Pero tú ¿no estabas detenido?.

MIGUEL - Sí... pero me pusieron en libertad.

FALANGISTA - Entonces, se equivocaron. Vamos!.

- El falangista coge a Miguel por el brazo y se lo lleva detenido.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. - 171 - Int. ENCADENADOS

- Sucesión de encadenados:

A - Miguel es maltratado por unos falangistas.

Todo se desarrolla en cuartos semi-oscuros y muy tétricos.

B - Los militares interrogan violentamente a Miguel.

C - Miguel, torturado por los militares.

D - Finalmente, Miguel está en un calabozo. Su aspecto es deprimente. Está completamente destrozado. Esta junto a la pared, sentado en el suelo sobre un charco de agua. Está llorando.

- En esta última secuencia, se escucha la voz de Miguel en off.

[redacted]- "No, no hay cárcel para el hombre. No podrán aterrar, no.
Este mundo de cadenas no es pequeño y exterior.

Sec. 172 - Int. DIA DESPACHO DE FRANCO

- En la penumbra del despacho de Franco, que está tomando café, el teniente coronel Lorenzo Martínez Fuset y el propio general.

MARTINEZ - (Tiene una hoja en las manos) El consejo de guerra le ha condenado a muerte Excelencia: el prólogo de este libro... (Lo lee) ha sido determinante para el dictamen:

"Miguel Hernández, como tantos otros jóvenes escritores de Nuestro pueblo, se propone incorporarse a nuestra nueva literatura; es un combatiente activo de la causa de nuestro pueblo. En los primeros días de la guerra, se incorporó al 5º regimiento -primer embrión del Ejército Popular- y estuvo combatiendo, hasta enero, al lado del Campesino.

Más tarde, fue comisario político de la 1a Brigada de Choque, y desde febrero trabaja en la acción del Santuario de la Cabeza, cuyo relato forma parte de un libro suyo en preparación.

(Coloca el papel a la altura de la mano de Franco, sobre la mesa)

FRANCO - ¿Sabe usted Martínez?. Si dejamos a un intelectual marxista entre treinta campesinos, a los tres meses, los convierte en treinta doctos desestabilizadores que, a su vez, enseñarán la doctrina a otros noventa. La mala hierba no se corta, (Firma) se arranca de raíz!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 173 - Int. DIA CARCEL DE TORENO

- La cámara muestra en P.P. el conocido dibujo de la cara de Miguel, que le está haciendo Buero Vallejo.

- Poco a poco, mientras el artista pinta con su lápiz, se abre el cuadro y vemos a los dos en el centro de una galería llena de colchonetes plegadas o enrrolladas, colocadas en hileras junto a las paredes y en el centro. Algunos presos más están también por allí, escribiendo o simplemente sentados.

BUERO VALLEJO - Estate quieto o no terminaré nunca!.

MIGUEL - Nos conocimos en Benicasim, ¿Recuerdas Antonio?... Fuí para descansar y me asignaron una de aquellas casa de madera que había en la playa...

BUERO VALLEJO - Para Miguel Hernández, en recuerdo de nuestra amistad de la cárcel.
Antonio Buero. (Le da la cuartilla)

MIGUEL - Estoy más guapo!.

BUERO VALLEJO - Posiblemente. Además, el dibujo no pasa hambre.

- Los dos amigos se levantan y se dirigen a la salida de la galería.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 174 - Ext. DIA PATIO DE LA CARCEL

- Miguel y Buero Vallejo, salen al patio de la cárcel.

- Se apoyan junto a una pared y, cada uno por su lado, como si de una reflexión se tratara, inician el diálogo.

MIGUEL - Había perdido las ganas de escribir... escribir, que ha sido para mí toda la vida...

BUERO VALLEJO - Todo ha fracasado por falta de unidad... Hay que aceptar la realidad, por dura que nos parezca...

MIGUEL - ... cuando deje de escribir iré pensando seriamente en que de verdad debo estar enfermo (Tose)...

BUERO VALLEJO - ... Nos dejaron solos. Méjico y Rusia nos ayudaron; ellos han tenido lo mejor de Hitler y Mussolini...

MIGUEL - ¿Has leído mis últimos poemas?...

BUERO VALLEJO - ... reconozco que los militares se entienden en todos los idiomas... ¿Eh?...

MIGUEL - Nada... nada, pensaba en voz alta.

BUERO VALLEJO - "Día vendrá en un cercano venidero en que revalorices la esperanza, buscando la alianza del cielo, y no la guerra.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

MIGUEL - "Tierra de promisión y de bonanza volverá a ser la tierra!"
(Se rien los dos)
Creía que no estabas escuchando...

- Un guardia llega hasta ellos.

GUARDIA A - TÚ!. (A Miguel)
Vamos, acompañame.

MIGUEL - ¿Qué pasa?. ¿También está prohibido reirse?...

GUARDIA A - Te trasladan a Palencia.

MIGUEL - ¿Otra vez?.

- Sin decir nada más, Miguel acompaña al guardia.

Sec. 175 - Int. DIA GALERIA DE LA CARCEL

- La escena es silenciosa y emotiva. Miguel recoge sus cosas, que tiene junto al colchón y sus compañeros están de pie junto a él ayudándole en lo que pueden.

- Finalmente, Miguel abraza uno a uno a los que se quedan para marchar detrás del guardia que le acompaña.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 176 - Ext. DIA — CARCEL DE PALENCIA

- Unos camiones cargados de prisioneros llegan frente a la cárcel de Palencia.

- Los militares vigilan con las armas en la mano el paso de los presos hacia la puerta de la prisión.

- Entre las filas distinguimos a Miguel Hernández.

Sec. 177 - Ext. DIA (Lluvia) — ESTACION DE OCAÑA

- Esta vez estamos en la estación del ferrocarril.

- La lluvia cae intensamente cuando el tren se detiene. En el encuadre se distingue claramente el nombre en la estación "OCAÑA".

- Los prisioneros saltan de los vagones ante la atenta vigilancia de los soldados.

- Miguel, esta vez, es ayudado por un compañero para sostenerse en pie. Observamos como tose repetidas veces durante la secuencia.

- La interminable fila emprende la marcha hacia el penal mientras la lluvia golpea sus rostros.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 178 - Int. AMANECER GALERIA

- El cuadro empieza con un plano corto de una ventana enrejada que deja pasar la luz del amanecer en Ocaña.

- Retrocede la cámara y podemos ver la enorme sala repleta de presos que duermen todavía.

- En una cama está (el mismo está acostado) Miguel que tose insistentemente, aguantando el sonido para no molestar a los demás.

- De repente, los enormes portalones se abren y las figuras de dos soldados y un cabo se recortan a contra luz al final de la sala.

CABO - Que se levanten los que nombre y que vengan con todas sus cosas!. Fernando García Lopez!... Eusebio Pastolero Diez!...

(Mientras la tremenda voz dice los nombres, vemos como se levantan uno a uno y recogen su colchoneta y sus pertenencias

Miguel Martí Llorens!, Jorge Camps Vila!, Francisco Guijarro Lopez!, Antonio Ruano Herrera!, Pedro Sala Sala!...

- Un hombre mayor se levanta. Miguel presencia la escena porque está muy cerca de él.

- El brazo de otro más joven lo agarra, como para impedirle marchar. El viejo recoge como puede su colchoneta y con un gesto cariñoso besa al hijo que llora en silencio y se agarra ferozmente a su padre.

VIEJO - Viva la República!!

(Su voz ha sonado como un trueno)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Todos salen. Las puertas se cierran y el silencio reina de nuevo en la galería.

- Miguel, en P.P., está con los ojos terriblemente abiertos esperando.

- Pasan un largo período de silencio y de pronto... la descarga del piquete resuena contra las paredes de la galería.

- De los ojos de Miguel, brotan lágrimas de rabia, de pena y de impotencia.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 179 - Int. DIA DESPACHO DEL DIRECTOR - OCAÑA

- En el despacho del director del penal están éste y el médico.

Es Miguel quien pide el traslado

[illegible] - Si le trasladamos a Alicante estará cerca de su familia... Que se encarguen ellos de cuidarle.

[illegible] - Le han conmutado la pena de muerte por treinta años...

[illegible] - No creo que dure tanto... Está muy enfermo.

[illegible] - No parece peligroso... Pediré su traslado!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 100 - Ext. DIA REFORMATORIO DE ADULTOS - ALICANTE

- Un grupo de prisioneros entran al interior del patio de la carcel de Alicante.

- Entre los recién llegados, está Miguel.

- Los que ya estan en el Reformatorio de Adultos, miran a los recién llegados con curiosidad.

- Todos estan junto a la pared del patio. Algunos no prestan atención a los que llegan.

[illegible] - ¿Hay aquí alguno de Orihuela?...

- Antonio está hablando con un compañero, Cuando oye el grito de Miguel se da la vuelta.

[illegible] - Miguel!... Miguel Hernández!.

- Antonio corre a los brazos del amigo recién llegado.

~~- Un guardia les separa violentamente.~~

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 181 - Int. NOCHE CELDA NUMERO 800

- Reformatorio de Adultos de Alicante.

- Por la noche, a la hora del silencio, cuando todos están acostados sobre sus colchonetas.

- La conversación es casi un susurro.

.....

ANTONIO - Miguel!... Aquí estarás bien, ya lo verás...

MIGUEL - Espero que me dejen tranquilo de una vez... Estoy muy cansado, amigo... muy cansado... Sólo pienso en mi mujer y en mi hijo...

ANTONIO - Bueno, ahora podrás verles más a menudo.

MIGUEL - Sí... pediré a Josefina que se venga a vivir aquí.

ANTONIO - Claro, es una bonita ciudad... le gustará, y así, estaréis cerca el uno del otro.

MIGUEL - Buenas noches, Antonio...

ANTONIO - Buenas noches, Miguel...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 182 - Int. DIA CAPITANIA GENERAL

- En el despacho del capitán general de Valencia, se encuentran Josefina y el doctor Almarcha.

LUIS ALMARCHA - Puedo asegurarle, mi general, que Miguel Hernández está realmente enfermo.

GENERAL - Y, ¿qué es lo que tiene?...

LUIS ALMARCHA - Una larga y penosa enfermedad, mi general, una enfermedad mal tratada desde un principio con la anemia cerebral... En diciembre le atacó una paratifus B, le ocasionó serios trastornos... Ahora... Miguel Hernández, mi general, está tuberculoso... Le falta la atención y los medicamentos... La situación se ha agravado... Si pudiéramos llevarle a Porta Coeli, talvez allí...

GENERAL - Bueno, bueno, bueno... Veremos lo que se puede hacer... veremos lo que se puede hacer. (A Josefina)
Como verá, señora, nosotros no somos tan malos como su marido solía decir... Veremos lo que se puede hacer.

JOSEFINA - Sacarlo de allí inmediatamente. Eso es lo que se puede hacer!.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

GENERAL - Comprendo su preocupación, y su estado de ánimo, pero eso no es tan fácil... No por mucho madrugar amanece más temprano. No soy yo el único que puede decidir en este asunto. Tenga usted encuenta, que su marido está condenado a treinta años...

JOSEFINA - ¿Treinta años?... El me dijo sólo trece.

GENERAL - Sin duda no quería preocuparla, y se rebajó la sentencia... En fin!. El hecho está en que el traslado de un prisionero de la categoría de Miguel Hernández, ni siquiera un Capitán General está en facultades para decidir. Pero, vuelvo a repetir, que se hará lo que se pueda, pondré en el asunto el máximo interés.

LUIS ALMARCHA - Muy agradecido, mi general. Le estamos muy agradecidos.

- El doctor Almarcha se levanta y estrecha la mano de general. Josefina no, ella se aleja de la mesa con rapidez.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 183 - Ext. DIA CALLE DE VALENCIA

- Josefina y Almarcha caminan por la calle, a la salida de Capitanía.

JOSEFINA - Todo son palabras, don Luis, palabras...

LUIS ALMARCHA - Me temo, hija mía, que tienes que empezar a hacerte la idea de... de enterrar a Miguel... No tienen ninguna intención de dejarlo salir... Cada vez veo con más claridad, que todo el mundo está enterado del problema, pero que nadie quiere hacer nada por él...

JOSEFINA - No se puede ser tan cruel.

LUIS ALMARCHA - Le conmutaron la pena de muerte... para condenarlo a sufrir.

- Josefina no puede contener el llanto.

Instituto de Estudios Gienneses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 184 - Int. DIA — COMEDOR DEL REFORMATORIO

- En pantalla aparece la enorme sala del comedor.

- En una panorámica, observamos todo el ambiente y en planos cortos la comida y el aspecto de algunos presos.

Sec. 185 - Ext. DIA — PATIO DEL REFORMATORIO

- Miguel y Antonio caminan por el patio.

MIGUEL - Voy a estudiar inglés, Antonio!.

ANTONIO - Inglés, ¿por qué?...

MIGUEL - Porque son los únicos libros que se encuentran aquí... (Larga pausa)
Para las Mercedes, vendrán mi mujer y mi hijo... Poder verles en el patio, tenerles cerca... Estoy deseando que llegue el momento...
~~pobrecito Manuel Miguel...~~

ANTONIO - ¿Qué años tiene el chico?...

MIGUEL - Dos... dos añitos...
Ya saquedarán definitivamente a vivir en Alicante.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 186 - Int. DIA CELDA NUMERO 100

- Miguel, en un rincón, escribe sobre papel higiénico.

- Sus compañeros de celda, están trabajando en la construcción de juguetes para Manuel Miguel, con materiales que han podido conseguir. Trabajan a escondidas de Miguel, pues quieren reservarle la sorpresa.

- Miguel, completamente abscrbido por los escritos, no se entera de nada.

- Suelen ponerse de espaldas a él. Antonio, fabrica una pelota de trapo rellena con paja y esparto del colchón. Ricardo Fuenta, con una madera hace un camión. José Ramón Clemente, también con madera, un soldado, Martín Llorente una cometa y Luis Jiménez Esteve un avión de madera.

- Cuando Miguel levanta la cabeza de la escritura, todos esconden rapidamente los juguetes.

- Antonio se acerca un momento a Miguel para ver como marcha el trabajo.

MIGUEL - (Se justifica por el papel) Así... resulta más barato...

ANTONIO - ¿Qué haces?.

MIGUEL - Algunos poemas... "El hombre no reposa: quien reposa es su traje"

- Todos se miran con complicidad para ocultar a Miguel la sorpresa que están preparando.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 187 - Int. DIA — COCINA

- Antonio, con la complicidad del sargento Gómez, corta con unas grandes tijeras la ropa de colores que necesita para el envoltorio definitivo de la pelota.

Sec. 188 - Ext. DIA — PATIO DEL REFORMATORIO

- Por su parte, Luis Jiménez Esteve, ocultándose cada dos por tres de las miradas del guardián, pule el casco del avión con el bordillo de entrada a la sala de estudios, que está situada en el patio de la carcel.

Sec. 189 - Int. DIA — ASEOS

- Dentro de un cuertucho de aseos, Ricardo Fuente fabrica las ruedas de su camión con un grifo de agua que hay en la pared.

Sec. 190 - Int. DIA — SALA DE ESTUDIOS

- José Ramón Clemente, en la Sala de estudios, destiñe con saliva el color de las cubiertas y con sus dedos da pintura al soldado de madera.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 191 - Int.-Ext. DIA ANTESALA DEL PATIO

- Numerosas mujeres y niños esperen, en la antesala del patio, el momento de entrar al interior.

- Entre la gente, Josefina y el niño.

- A la hora determinada, los guardias abren las rejas y las mujeres niños entran al interior del patio de Reformatorio.

- Un TRAVELING, sigue a Josefina y a su hijo hasta el patio.

En un rincón, sentado en el suelo, apoyando la espalda a la pared, está Miguel que, con sus grandes ojos, intenta descubrir entre las que van entrando al patio a Josefina y el niño.

- Un poco más allá, los amigos presencian la escena.

- Miguel descubre a Josefina, se levanta, y corriendo va para abrazar a su mujer y a su hijo. niño

- Es un momento de gran emoción para todos. Los tres se funden en un solo abrazo.

- Los amigos llegan con sus regalos ante la sorpresa de Miguel.

MIGUEL - Pero... pero... ¿qué es eso?...

Manolillo como Miguel le decía

- Manuel Miguel no tiene suficientes manos para abarcarlos todos.

- Miguel se pone a llorar como un niño.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

- Mientras la cámara se eleva, aparece de abajo a arriba la cita:

Y éste fue el hombre que aquel momento de España destinó a la sombra.
Nos toca ahora y siempre sacarlo de su cárcel mortal, iluminarlo con su valentía y su martirio, enseñarlo como ejemplo de su corezón purísimo!. Darle la luz!. Dársela a golpes de recuerdo, a paletadas de claridad que lo revelen, arcángel de una gloria terrestre que cayó en la noche armado con la espada de la luz!.

PABLO NERUDA

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

HA PASADO MUCHO TIEMPO

- Miguel y Josefina, sentados en el suelo, en el lugar preferido de Miguel, observan como su hijo juega con Antonio a la pelota en el centro del patio.

- El una esquina, los amigos sonrien satisfechos.
- Un recluso mayor llega hasta donde están.

RECLUSO - (A Ricardo Fuente)
Aquel que está allí ¿es Miguel Hernández, el poeta de Orihuela?...

RICARDO FUENTE - Si, ¿por qué?.

RECLUSO - ¿Sabeis si su mujer le ha traido unos zapatos?...

RICARDO FUENTE - No lo sé. ¿Por qué?.

RECLUSO - Ayer me regaló estas alpargatas. Y... me dijo que hoy su mujer le traería unos zapatos... pero si no se los ha traido, quiero devolverselas.

RICARDO FUENTE - No te preocupes compañero. Si Miguel te las dió, ahora son tuyas.

- El recluso se marcha sin decir nada más.
- Miguel y Josefina continúan sentados en el suelo de la prisión.
- Durante un rato permanecen así, inmóviles, mirando al niño...

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Poco a poco, la cámara inicia una panorámica desde la pareja, al centro del patio, donde ya no está el niño, sino que están Antonio y sus amigos dando, corriendo, las vueltas de castigo, ante la atenta mirada del guardia.

-Vemos vuelta a la (Sec. 133).

Sec. 193 - Int. DIA DESPACHO DEL DIRECTOR

- Entra en el despacho del director, el sargento Gómez.

SARGENTO - Señor, director!.

DIRECTOR - ¿Si, sargento?.

SARGENTO - Miguel Hernández ha muerto.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 193 - Ext. DIA — PATIO DEL REFORMATORIO

- Todos los presos del Reformatorio están concentrados en el patio.

- El silencio corta el aire.

- Por la puerta, aparece el féretro que es transportado en hombros por Antonio y los demás.

- Todos se separan para dejar un pasillo hasta la puerta de salida.

- Cuando están en el centro del patio, Un preso empieza a aplaudir... poco a poco, todos se suman al homenaje y los aplausos resuenan en el patio multiplicándose por mil.

Sec. 194 - Int. DIA — DESPACHO DEL DIRECTOR

- Detrás de los cristales de su despacho, está el Director y el sargento Gómez.

DIRECTOR - ¿No querían que le dejara salir? ... Pues ya sale!.

(El sargento no se mueve, continúa mirando al patio emocionado)

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 195 - Ext. DIA PATIO DEL REFORMATORIO

- Al llegar a las rejas que separan el patio de la antesala de entrada, los guardias abren y el féretro es recogido por Vicente -el hermano de Miguel- por Carlos Fenoll, y por sus amigos de Orihuela.

- Los guardias vuelven a cerrar las rejas. El féretro desaparece del patio.

- Los aplausos cesan y Antonio se dirige al centro del patio que esta otra vez en un silencio sepulcral.

- Cuando está en el centro del patio, Antonio mira hacia la ventana del director, que permanece de pié tras los cristales. Antonio levanta su brazo con el puño cerrado y solo, empieza a cantar la Internacional... poco a poco, todos los demás se suman a la canción y pronto las voces hacen temblar las piedras de la cárcel.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 196 - Int. DIA DESPACHO DEL DIRECTOR

- Al Director se le han puesto los ojos como platos.

DIRECTOR - ¿Será posible?.

SARGENTO - ¿Qué, señor Director?...

DIRECTOR - Sargento!. Haga que se callen esas voces inmediatamente!. ¿Lo repito?.

SARGENTO - No hace falta, señor Director. Qué le parece; ¿Los fusillamos a todos?.

- El director mira con rabia al sargento. Después sale del despacho dando un tremendo portazo.

- El sargento Gómez vuelve a mirar hacia el patio, en su cara se adivina una sonrisa.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

Sec. 197 — Ext. DIA PATIO DEL REFORMATORIO

- Ahora, las voces alcanzan su máxima plenitud.

- La música se añade al himno, resaltando y fortaleciendo más si cabe la canción.

- La cámara, poco a poco, se eleva por encima de los hombres, que hemos visto llorar ~~de emoción mientras cantaban~~ y se levanta por encima de los muros de la cárcel, como símbolo inequívoco, de que aquellas voces irán más allá de los muros, irán más lejos que las cárceles, no habrá rejas ni cadenas, que puedan hacer callar la voz del hombre.

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández